

La nueva exposición de la Casa de las Ciencias denuncia el tráfico ilegal de animales exóticos

La muestra incluye piezas de animales disecados decomisadas en los aeropuertos y pieles de lobo, leopardo o de oso polar

La Casa de las Ciencias de Logroño acoge hasta el próximo 26 de junio la exposición "Biodiversidad amenazada", una muestra que denuncia el tráfico ilegal de animales exóticos y los perjuicios medioambientales que produce la introducción de especies en otros hábitats naturales.

EFE./ LOGROÑO

El concejal de Promoción de Logroño, Javier García Turza, presentó hoy en rueda informativa esta exposición, realizada en colaboración con la Consejería de Medio Ambiente de Murcia, la Universidad de Alicante y el Museo de la Ciencia y el Agua del Ayuntamiento de Murcia.

En la presentación también participaron la directora de este museo, María Isabel Parra, la directora general de Medio Natural, Encarna Muñoz, y el director del Centro Iberoamericano de la Biodiversidad de la Universidad de Alicante, Eduardo Galante. La exposición incluye piezas decomisadas en los aeropuertos de especies animales disecadas como loros, lagartos, mariposas o insectos; además de pieles de lobo, leopardo o un oso polar, plantas ornamentales, maderas exóticas, objetos de marfil y carey, corales, productos manufacturados con pieles de cocodrilo u otras especies. Parra aseguró que no se ha sacrificado ningún animal para la muestra, ya que todos los fondos han sido aportados por el servicio de vigilancia aduanera, que entre 2001 y 2002 decomisó en España 776 ejemplares vivos y otros 1.300 ya muertos.

El tráfico ilegal de especies, favorecido en los últimos tiempos por los avances tecnológicos y el desarrollo de los medios de transporte, genera en la actualidad beneficios comparables a los producidos por el comercio de armas y drogas, detalló Galante.

Muñoz reconoció que las administraciones tienen que legislar para prohibir este tráfico ilegal pero también hay que sensibilizar y concienciar a la sociedad, con acciones como esta exposición, para evitar acabar con la biodiversidad de estos países.

Anualmente se comercializan en el mundo 140.000 colmillos de elefante, 50.000 primates, 10 millones de pieles de reptiles y 15 de mamíferos, 1,1 millones de aves vivas, nueve de orquídeas, siete de cactus, 600 millones de peces tropicales y dos toneladas de coral.

Además de este tráfico ilegal de especies, en los ríos españoles hay una treintena de especies invasoras, como siluros, cangrejos, mejillones o el visón americano, que son introducidos en otros hábitats principalmente por ignorancia y acaban destruyendo ese medio natural, recordó García Turza.

Galante también incidió en el desconocimiento de los turistas que adquieren artículos en sus lugares de vacaciones, como objetos de marfil, coral negro o marroquinería, que allí no están penados pero cuando llegan a España son decomisados